

EL ECO DE ESTEPA.

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y NOTICIAS.

AÑO III.

NÚM. 79.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Estepa, un mes. . . 0, 50 de Pta.
Un trimestre. . . . 1, 50 »
Fuera, un trimestre. . . 2 »

ESTEPA 24 DE MAYO DE 1884.

REDACCION Y ADMINISTRACION
BOBADILLA 19 Y 21.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales.
Números sueltos. . . . 0 15 Pta.

La Junta local de Instrucción primaria.

Misión importantísima es la que tienen á su cargo las juntas locales de instrucción en unos días como los que alcanzamos, donde tan indispensables son á toda clase de personas los primeros elementos del saber.

Si en los pasados tiempos las clases del pueblo han ignorado en masa las nociones de lectura y escritura, y era frecuente observar igual crasa ignorancia en príncipes y magnates, hoy aunque con reminiscencias de lo pasado, no sucede lo mismo; y lo que entonces era tenido por algunos como honra, hoy se tiene por desgracia lamentable, y no está lejano el día en que se considere como baldon y vergüenza.

Ha dicho un ilustrado publicista que «un hombre mudo ante el silabario y paralizado ante el tintero, es muy semejante al bruto, y dice menos á la inteligencia, que la máquina, la locomotora y el telégrafo.» Y continúa: «¿Qué nó llegue á conocer tal hombre el siglo XX es una empresa de honra para el siglo XIX!»

De semejantes palabras podemos deducir la obligación de los padres de velar por la educación de sus hijos; en ella se encierra el deber moral de las personas ilustradas de contribuir á la difusión de la cultura y el deber jurídico cuyo cumplimiento tenemos derecho á exigir á esas instituciones destinadas por la ley al fomento de la instrucción pública, por desgracia tan descuidada en España.

En Estepa este ramo de la Administración ha yacido en un lastimoso abandono. Las Juntas locales se han sucedido unas á otras, y por mas que hemos indagado no nos ha sido posible encontrar hecho alguno digno de aplauso y en que hayan mostrado su celo en pró de la enseñanza primaria.

No hace mucho, al constituirse la nueva junta que hoy existe, creímos de buena fé que la instrucción primaria entraría en una era de reformas é innovaciones há tiempo reclamadas.

Nos congratulamos entonces de que personas ilustradas formasen parte de ella y aplaudimos los buenos deseos con que empezó á cumplir sus deberes, siendo muy dignos de ser conocidos los acuerdos tomados en sus primeras sesiones.

Hé aquí los principales: girar una visita

mensual á todas las escuelas; verificar exámenes públicos; premiar á los alumnos aplicados con ropas ó con juguetes; exigir á los maestros el cumplimiento estricto de la ley en lo que se refiere á los días de vacación; reformas que nosotros vimos con gusto, esceptuando alguna en que, resucitando costumbres rancias, se les imponía á los profesores el cumplimiento de obligaciones que creemos de la exclusiva competencia de los padres de familia.

Ahora bien: ¿Qué se ha hecho de reformas tan útiles y de propósitos tan recomendables? Muy poco por desgracia. En el período de seis ó siete meses se han girado dos visitas muy á la ligera y paremos de contar, que las promesas, promesas se han quedado.

Y cuidado que la Junta tiene ancho campo donde lucir su actividad, introduciendo multitud de reformas ya morales ya materiales reclamadas como de necesidad evidente.

Una de ellas la que se refiere al material de enseñanza. El que escribe estas líneas ha tenido ocasión de observar el malo y primitivo que se usa en nuestras escuelas, en cuyo estado permanecerá siempre si la Junta no provee á esta necesidad, de la que los maestros no pueden libertarse, á no ser que se les pidan verdaderos milagros en cambio del mezquino sueldo que disfrutan.

Muchas consideraciones se nos ocurren todavía acerca del particular. Contentémonos por ahora con las expuestas y mas adelante en sucesivos trabajos, á la vez que propongamos las reformas mas útiles y prácticas, seguiremos llamando la atención sobre el cumplimiento de uno de los fines que han de realizarse de una manera ineludible, merced al influjo poderoso de las nuevas y predominantes ideas de ilustración y cultura general.

Un ruego y concluimos.

Intérpretes fieles de los justos deseos manifestados por los padres de familia y por nuestros profesores de instrucción primaria, honra de los de su clase, nos atrevemos á dirigir nuestra humilde voz, seguros de que será escuchada, al Sr. Alcalde, presidente de la Junta local y á las ilustradas personas que la componen, para que mostrando la diligencia debida en el cumplimiento de su elevada misión, impriman con entusiasmo vida nueva y provechosa en tan interesante ramo de la Administración pública.

NOREMO.

TUBERÍAS DE PLOMO.

Se lamentan algunas personas del poco acierto que ha reinado, en elegir una tubería de plomo para la conducción de aguas á la nueva fuente de la Coracha, y dicen con este motivo, que pueden ser nocivas á la salud pública á causa de la sal metálica que disuelve el agua.

Desde luego estamos conformes en que debió desecharse dicha tubería, reemplazándola con la de hierro fundido; pues no solamente mejora las condiciones del agua, sino que por su duración son superiores á las de plomo.

Con este motivo daremos á conocer á nuestros lectores los siguientes estudios químicos que se han hecho respecto á las tuberías de plomo, alegrándonos llevar la tranquilidad á las familias que usan estas aguas como potables.

Gautier ha deducido de sus experiencias hechas con las aguas potables que han estado en contacto por mas ó menos tiempo con tubos de plomo, los hechos siguientes.

Las diversas aguas potables atacan á los tubos de plomo, aun cuando contengan sales calcáreas, pero solamente se apoderan de una mínima cantidad de metal.

Esta cantidad varia con la naturaleza de las aguas; aumenta cuanto mas puras son y cuanto mas airadas están; y puede ya ser peligrosa con las aguas de lluvia y la destilada.

Segun Bobierre, á escepcion de las aguas de lluvias ó las destiladas, las aguas potables no atacan, en general, los tubos de plomo de una manera sensible, sino cuando la superficie metálica se encuentra alternativamente en contacto del aire y del agua.

Balard, por su parte, ha demostrado que si el plomo encuentra en el agua aireada una sal como el sulfato ó el carbonato cálcico, con las que el óxido de plomo puede formar un compuesto insoluble, este compuesto se forma, y recubriendo el metal, con una especie de costra muy adherente, impide el contacto ulterior. Pero si el agua es pura, ó si contiene sales cuyo ácido no puede formar un compuesto insoluble con el óxido de plomo, tales como nitrato, acetato, etc., la acción es muy enérgica.

En fin, segun Gautier, es imprudente beber estas aguas cuando han estado estacionadas en tubos nuevos ó viejos, pero por el simple paso á través en cañerías de 20 ó 30 metros, condicio-

nes habituales de su distribución no toman cantidad apreciable del metal tóxico.

Mayençon y Bergeret aseguran que aunque todas las aguas disuelven el plomo, este metal se encuentra en ellas, en tan pequeña cantidad, que es completamente inofensivo para la salud pública.

M.

CORRESPONDENCIA.

CARTAS CORTESANAS.

Sr. Director de EL ECO DE ESTEPA.

No es empresa poco costosa la de escribir cartas, mayormente cuando han de ser publicadas. Pónese por delante un ejército de inconvenientes, todo erizado de armas mortíferas y envenenadas. Es la pluma una flecha que hiere muchas veces a quien la dispara. Pero, como no es dado siempre sujetar uno sus impulsos, perdón merece la pasión del escribir. Un mosaico de los sucesos de la corte serán mis cartas. Allá van, pues, esas cuartillas, y léalas quien tuviere tiempo, ganas ó capricho.

TORMENTO

NOVELA DE D. B. PEREZ GALDÓS.

La novela *Tormento* es un verdadero tormento para la crítica. Quédase asustada y temblando la pluma del censor antes de atreverse á manosear las bellezas de tan sin par libro. Hay tales riquezas literarias en él, que es casi un crimen entresacarlas de sus páginas y mostrarlas por separado á la pública luz. Las perlas de un bordado de oro brillan sobre el terciopelo en que fueron incrustadas; si las arrancas para mirarlas en la mano mueren sus luces y pierden la armónica proporción del empaque. ¿Cómo, sin embargo examinar esta novela? No es posible hablar de ella entera. Ahí van, pues varios hilos de la maravillosa obra artística ¡Ojalá que por el boceto del discípulo adivineis el prodigio del maestro!

Desarróllase en *Tormento* el estado social del amancebamiento. Un hombre ama á una mujer según las leyes de la naturaleza. Este hombre desea el orden, la familia, la paz, la consideración de las gentes honradas. Ha pasado su vida sobre el yunque del trabajo. Es rico, y ¿qué cosa más lógica? quiere trocar las durezas austeras del obrero por las dulces expansiones del amante. La pasión brota en su pecho como flor tardía, sola y sin hojarasca, pero fecunda y con fuerza. Va recta á su fin. Siente que la sávia de la juventud vá á agotarse para siempre, y aprovecha con ahínco todos los instantes que le restan de verdor. La flor que surge de este afecto maduro está coloreada con los matices más vigorosos: sangre, fuego y lava son sus elementos. Es flor que tiene la resistencia y solidez de un tronco.

Caballero, que es el hombre, espía, contempla y desmenuza á *Amparo*, que es la mujer. Calla á todo el mundo su inclinación; escóndese en la sombra para sorprender y retratar en luminoso foco el objeto de sus afanes. Cuando se le encuentra en casa de su primo *Bringas*,

recatado en los rincones, mudo, pensativo, atento observador de la huérfana *Tormento*, pudiera tomársele por una fiera que acecha embozadamente su presa. Su carácter hosco y huraño concluye por afirmarnos en este simil. Antes de dar un paso en la senda de las declaraciones se libran en su alma luchas epopéyicas. Es un contraste magistral esta exposición de tímideces de adolescente sobre el cuadro sombrío del hombre de los esfuerzos. Es un titán capaz de levantar una montaña y que se desvanece al sentir en su frente los besos de las brisas.

Tardarán muchos días, y la estranguladora confesión de amor quedará siempre pegada á la garganta. Muchas veces estará á solas con su amada, irá á hablar, faltará una gota nada más para que se desborde aquel oleaje de ternuras que le ahogan el corazón; pero los labios no acertarán á escoger la palabra poderosísima que de golpe formule y encarcele tan inaprehensibles sentimientos. Cuando se declara, por fin, hácelo de un modo indirecto y temiendo que se desplome el cielo sobre su cabeza. En todas estas dudas de muerte se adivina al hombre que más tarde gritará con desesperación golpeándose el pecho: «Tengo aquí clavada á esa mujer, ¡Nunca podré de aquí arrancarla!»

Y ¿porqué? *Amparo* es la mujer mas mujer que se ha representado en libro alguno contemporáneo. Es bella y modesta, débil y amante, laboriosa y humilde, triste y anhelosa de la dicha. Clérigo brutal la induce al pecado; por parte del seductor está el vicio, por parte de ella la inocencia. Cae en la deshonra sin saber cómo, ignorando que lo es, alucinada y febril, en un estado morboso, absolutamente irresponsable. Duérmese soñando en el cielo, y despierta creyendo todavía en él. El mundo le dice luego que fué un pecado su letargo. El remordimiento, irguiéndose entonces, le murmura al oído: «¡Estás condenada! Eres una mujer infame. Has perdido tus alas de ángel; hoy no tienes sino tu vientre de hembra.»

No pinta el novelista la caída de la infeliz joven. Dála á entender con acción refleja sobre otros personajes, con lo cual esta horrible desgracia resulta soberanamente artística y dramática al propio tiempo. La impresión que recibe el lector al vislumbrar la mancha negrísima del deshonor sobre aquella frente tan bañada de luz divina, no se ladea hácia apreciaciones infames; recíbela una y precisa, y un suspiro de compasión sale de todo pecho honrado. Por tan superior modo maneja el ilustre escritor asunto tan resbaladizo que no se sabe hasta que estalla la verdad en términos rotundos, si es hecho positivo ó calumnia, como pregona á voz en cuello el excelente *Bringas*, el tremendo secreto de *Amparo*.

Contar el argumento sería defraudar los intereses del egregio autor del libro. Baste saber que el protagonista no pudiendo hacer á *Amparo* su mujer, la hace su manceba. Se dirá que es inmoral este desenlace; pero es, con todo verdadero. El escritor que se propone pintar la vida tal cual es, no puede menos de retratarla en su foco de luz. La vida del hombre es mala, perversa, pecadora. El día que el

criminal se convierta en ángel, el escritor sincero estará en el deber de presentarnos el mundo como un paraíso.

Por lo demás, la última obra de Galdós, claro es, está dentro de los límites decentes del arte. El soberano talento del novelista toca los asuntos más escabrosos sin enredarse entre espinas. Cuando un autor escribe de este modo, imagínaselo mirando con ojos tristes los personajes que crea.

Es un confesor que reprende á su penitente.

LA CARETA DEL TEATRO....

...ha caído al suelo. Los guerreros de la literatura pelean ya sin el casco del pudor, mostrándonos los rostros contraídos por las pasiones más deplorables. La ira, el encono, la envidia, el fanatismo hierven en los escritos de autores y críticos, revisteros y jóvenes aficionados, como diría, con su chispeante ingenio, Eduardo de Palacio. Y todo, por cuatro palabras sonoras pronunciadas en la trompeta de la fama. Esta fiebre de vanidad pone en delirio nuestras primeras cabezas. La pluma corre precipitadamente sobre el papel, no perdonando al talento, á la autoridad, á la honra, á la sociedad. Allá, un revistero, sin ver ni comprender un drama, le concede ó le quita todo su mérito, según su soberano antojo. Aquí, un respetable académico, haciéndose eco de chismes de plazuela, devuelve diatribas por diatribas, y convierte sus censuras en autos de fé ó en apoteosis, merced también á sus propios gustos. De un lado, batallitas literarias, (que no polémicas), mostrándonos lo ridículo que es hablar de lo que no se sabe, polémicas que nada han resuelto, nadie ha leído, y á ningún cristiano han interesado. De otra parte, manifestaciones públicas de amigos, pueriles y cómicas, remedos microscópicos de los combates teatrales provocados en las escenas francesas. Por doquiera, en fin, cursilerías y simplezas que cubren de cascabeles la severa matrona del arte.

Claro está que no se ha de esperar justicia en la tierra; pero un resto de decoro bien se puede pedir todavía al hombre. Quien haya seguido con atención las representaciones y críticas de esta temporada, no podrá menos de confesarse á sí mismo que este gran poder espiritual, que se llama literatura, está en manos de gente airada. A continuar así, no se planteará cuestión alguna estética, (permítanme el roquiblo los pedantes) que no se resuelva á palos. No se trata ya de imponer una escuela nueva á otra escuela decadente, sino de victorear siempre, en toda ocasión, á troche moche, en sus extravíos y aciertos á un autor preferido. No es la amistad quien escuda estas sublevaciones parciales, ó si lo es, es una amistad bastante impertinente. De todos modos ¿saben ustedes adonde se va por este camino, señores críticos y autores? pues se vá al desprestigio del periodismo, al envilecimiento de las letras, y al abandono y risa del público.

RETRATO DE UN DIPUTADO.

Es primerizo en el Congreso. Con el acta

que acredita su título, vino en tren rápido á Madrid. Su primera visita fué á un litógrafo de moda; pídele un millar de cartulinas jaspeadas y aromosas donde, por bajo de su nombre, se diga en letras gruesas: «Diputado á córtés» Ya no hay papelera de Ministro, periodista, ó persona de importancia en que sus vistosas tarjetas no estén recordando la visita del novel Diputado. Vésele en la Castellana paseando en carretela sin techo, sólo, tendido en los cojines de cordobán, buscando por todos lados una cara aristocrática á quien dar un saludo. Usa bigote largo, á lo Castelar. Sus ojos llamean de ardor patriótico. En sus labios palpitan estrofas mudas de elocuencia provincial. Ideas apocalípticas bullen en su cerebro, y tejen un discurso de entrada que fascine el mundo. Cuando va á pié, corre como un agente de negocios. Concorre al teatro, colócase en el sitio de mas viso. Lleva pechera encomendada, largos puños, flameante chistera, quevedos brillantes, bota crugidora que crispera los nervios. Su mano estrecha efusivamente todas las manos que encuentra. Vive en hotel de á cinco duros diarios. En la mesa come poco y habla mucho. Frecuenta algunas tertulias; allí, á cada mujer pronuncia una peroración. Todos admiran su despejo, su suelta palabra, su empaque de héroe. Pero..... ¡ay!... Llega la hora de hablar de verdad. Las córtés se abren. Empiezan las discusiones. Los debates de los intereses públicos piden con apremio hombres nuevos que luzcan su ingenio, en habilidad, su poder de defensa. Y, entonces, nuestro Diputado se calla, se revuelve en la banca roja, agita sus labios convulsivamente, y concluye diciendo: «Mañana hablaré.» Es inútil añadir que este mañana equivale á nunca. El Diputado vuelve á su pueblo para comerse su hacienda. ¡Qué tiempo tan mal empleado! Y sin embargo, en este tiempo ¡cuántos campos no han suspirado por cultivo! ¡cuántas industrias no han reclamado una mano inteligente que las pusiera en movimiento!... Mas, es sabido que, en España, la política es la mejor de todas las cosas. ¡Así van ellas!

JOSÉ DE SILES.

Madrid 10 Mayo 84.

VARIEDADES.

¡REALIDAD!!

I.

Vió Ricardo á María; y extasiado
«No hay mujer—exclamó—tan pura y bella;
¡Qué feliz fuera yo, qué venturoso
Si tan hermosa joya poseyera!»

II.

Con ella se casó; y al poco tiempo
Maldiciendo Ricardo su torpeza,
Dijo, al ver otra mujer hermosa:
«¡Si estuviera soltero! ¡esta es mas bellá!»

K. CH. ONDITO.

NOTICIAS.

En la presente semana hemos dejado de recibir los números 653 y 655 de nuestro estimado colega *La Tribuna* y no es la primera vez que así sucede; pues otras varias siendo diaria la hemos recibido de una manera salteada sin ser riñones.

Igual acontece con *El Hispalense* que hace algun tiempo no nos honra con su visita.

Suponemos serán milagros de Correos y nó de la Administración de este pueblo de la que no tenemos motivos para quejarnos, pues nos consta su buena gestión.

Segun M. Proctor, sábio inglés:

«Sucederá á la tierra lo que sucedió en 1863 á una estrella fija de la corona del norte, que fué en cierto modo incendiada, y que arrojó durante algunos dias una luz muchos cientos de veces mas grandes que de ordinario

«Un cometa que ya ha visitado nuestro sistema en 1863, 1873 y 1880, aproximandose cada dia mas, parece deberá producir en 1897, en nuestro sol, un accidente enteramente semejante al que la estrella antes mencionada sufrió en 1863.»

El mentir de las estrellas....

Leemos en un periódico una receta para que las flores se conserven tan lozanas y frescas como si se acabaran de cortar de la planta y suponiendo que al bello sexo le alegrará el poseerla, la copiamos á continuación:

«Se coje el ramo, se rocía un poco con agua fresca y se coloca en una jardinera ó jarra que contenga agua de jabón, la cual nutre los tallos y conserva las flores tan lozanas como si estuviesen recién cortadas de la planta. Todas las mañanas debe sacarse el ramo del agua de jabon y tenerlo vuelto de 2 á 4 minutos. Despues se rocian con agua fresca y se colocan de nuevo en el agua de jabon, que se deberá renovar de tres en tres dias.»

Dice el colega que por este procedimiento se pueden conservar por espacio de un mes sin marchitarse.

Por el Alcalde de Gilena se ha mandado á Sevilla, para su ingreso en el Hospital Central por hallarse en completo estado de demencia, la profesora de instrucción primaria doña Josefa Márquez.

Ha visitado nuestra redacción el número 19 de la importante revista «El Comercio Ibérico», que redactan los conocidos publicistas madrileños Sres. Gamiz-Soldado y Arechavala, en el que aparecen notables artículos de los señores Figuerola, Montoro y Zamora, Cañizares, Lopez Calvo y Garcia-Vao.

El Comercio Ibérico ha organizado un servi-

cio completo de corresponsales en todas las provincias de España y en las principales naciones de Europa y América, y comenzado á publicar desde el próximo número extensas revistas comerciales de las principales plazas.

Dice un periódico de Santiago que en la carne de cerdo vendida en aquella ciudad se ha encontrado un parásito que, despues de un examen detenido y minucioso por los profesores de la Escuela de Veterinaria, ha podido notarse que es el que la ciencia designa bajo la denominación de «*Cisticercus celulosa*,» que introducido en el tubo digestivo del hombre se transforma en «*Tenia*,» vulgo «Solitaria;» habiéndose vendido carnes de lomo de cerdo y chorizos que se hallaban infestados del expresado parásito, lo cual ha sido causa de algún disgusto en el seno de más de una familia, que á más de un individuo ha habido que propinarle un vomitivo como medio para que expeliese las sustancias infestadas del «*Cisticercus*.»

Un suscriptor nos ruega llamemos la atención del señor Alcalde sobre los estercoleros que, de poco tiempo á esta parte, existen inmediatos al paseo de Royá.

Abuso intolerable es la facultad que se arrojan algunos de establecer esos focos de infección en sitios tan públicos y tan cercanos á la población; y ya no nos queda que ver más que alguno de ellos en los Mesones—donde suele haber otra cosa equivalente—ó en la plaza del Cármen.

Si en todos los lugares próximos al pueblo son altamente perjudiciales para la salud pública semejantes depósitos, junto al paseo de Royá lo son doblemente, porque los vientos del poniente, tan comunes en este país, conducen á la población los miasmas deletéreos que aquellos exhalan.

Un celoso teniente de Alcalde, que aun ejerce dicho cargo, tomó en otra ocasión por su cuenta la corrección de tales abusos; y no obstante de que ahora le vemos inclinado á mejorar el otro extremo del pueblo, esperamos confiadamente que velará sobre las cercanías del paseo de Royá para que desaparezcan tales inmundicias de un sitio, que es el único oasis que tienen los ostipenses para tomar el fresco durante la canícula.

Días pasados se cometió un hurto en la Farmacia del señor Don Carlos Llamas por valor de 5 á 6 reales, siendo su autor un muchacho llamado Miguel Merinero Paez (a) el Fino.

Parece lo llevó á cabo aprovechando un pequeño descuido del dueño de la indicada Farmacia, pero por fortuna los vecinos de enfrente presenciaron el hecho y se capturó al que ha dado pruebas de no desmentir la verdad de su apodo.

El conocido comerciante de esta Villa Don Francisco Ledesma, acaba de recibir un abundante surtido de esquisitas conservas, que expende en su establecimiento á precios sumamente arreglados. También tiene á la venta el famosísimo QUESO DE CORTEGANA, y tiernas y sabrosas lentejas, criadas en la roza de Jaramago, á precios relativamente baratos.

* *

Algunas personas de Tortosa vieron caer en la madrugada del jueves 15 un hermoso bólido. El efecto fué sorprendente, pero de poca duración; el descenso lo hizo con mucha rapidéz. Á raíz de su cola se distinguían varios colores,

predominando el rojo. Cayó con una inclinación de setenta á ochenta grados, y en dirección de O á E.

MERCADOS.

Estepa. Trigo de 40 á 44. Cebada á 16. Habas á 36. Garbanzos de 80 á 90. Aceite á 36.

Sevilla. Trigos, Fuertes de 43 á 47 rs.; blancos, de 45 á 46; tremés, de 36 á 38. Cebada de 17 á 19. Habas, mazaganas de 32 á 33, cochineras de 33 á 34. Garbanzos, gordos de 95 á 100, medianos á buenos de 75 á 85, chicos á regulares de 65 á 75. Aceite de 38 1/2 á 39.

MOVIMIENTO DE POBLACION EN LA PRESENTE SEMANA.

DEFUNCIONES.			
Hombres.	Mujeres.	Párvulos.	Total.
»	«	2	2

NACIMIENTOS.		
Niños.	Niñas.	Total.
3	4	7

Imprenta de EL ECO DE ESTEPA.

MAGNIFICA BODEGA

DEL COSECHERO

DON ANTONIO JIMENEZ REINA.

Superiores vinos de Mentilla de todas clases y edades. Se envían cajones de botellas á todas las provincias de España y extranjero con gran economía.

Bobadilla, 4, Estepa.

VINO VALDEPAÑAS LEGITIMO

De calidad superior al que se expendía antes.

Se vende á 14 cuartos cuartillo. Castillejos, 44. Estepa.

SE VENDE

herramienta completa de carpintero con dos magníficos bancos, todo en buen uso.

Darán razón en la calle Mesones, número 39

ESTEPA.

DON FRANCISCO MORENO.

Exportador para España y Extranjero de los superiores vinos de Jerez, Sanlúcar, Madera y Oporto.

En barriles y cajas.

Se remiten notas de precios á quien las solicite.

Esmero y prontitud en el envío de los pedidos.

Estepa.—Cilla, 9.—Estepa.

En la redacción de este periódico se compran libros usados.

SE vende una estantería con puertas de cristales y mostrador, todo en buen uso. En la carpintería de Gregorio Montesino darán razón.

IMPORTANTE.

Los señores profesores de instrucción primaria encontrarán en la imprenta de este periódico un abundante surtido de presupuestos, cuentas, estados semestrales, idem de visita, y, en una palabra, todos cuantos documentos y libros de texto puedan necesitar. Todo á precios muy equitativos

EL ECO DE ESTEPA.

Semanario de literatura, ciencias, artes y noticias.

Precios de suscripción: En Estepa, trimestre 1'50 ptas. Fuera de Estepa, 2 ptas. trimestre. Anuncios y comunicados á precio convencional.

Se suscribe en la Administración, calle Bobadilla, 19 y 21.

PAGO ANTICIPADO.

Entre las muchas obras que se hallan de venta en la imprenta de este periódico, está el *Diccionario Latino-Español etimológico* por D. Raimundo de Miguel, encuadernado en pasta entera, y se dará muy barato.

EL COMERCIO IBERICO

(REVISTA ECONÓMICA.)

REDACTORES-PROPIETARIOS

Joaquín G. Gamiz-Soldado y Francisco Arechavala.

Se publica los días 1.º, 8, 16 y 24 de cada mes.

PRECIOS.

España y Portugal: 1,50 pesetas trimestre; 2,50 idem semestre; 5 id. un año.

Extranjero y Ultramar: 10 pesetas año.

Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al Sr. D. Fernando Montero y Zamora.

Oficinas: Escorial, 4, principal, Madrid.